



En sus marcas, ¡listos, ya! Comienza la carrera presidencial hacia la Casa Blanca.

Lucia Mayo¹

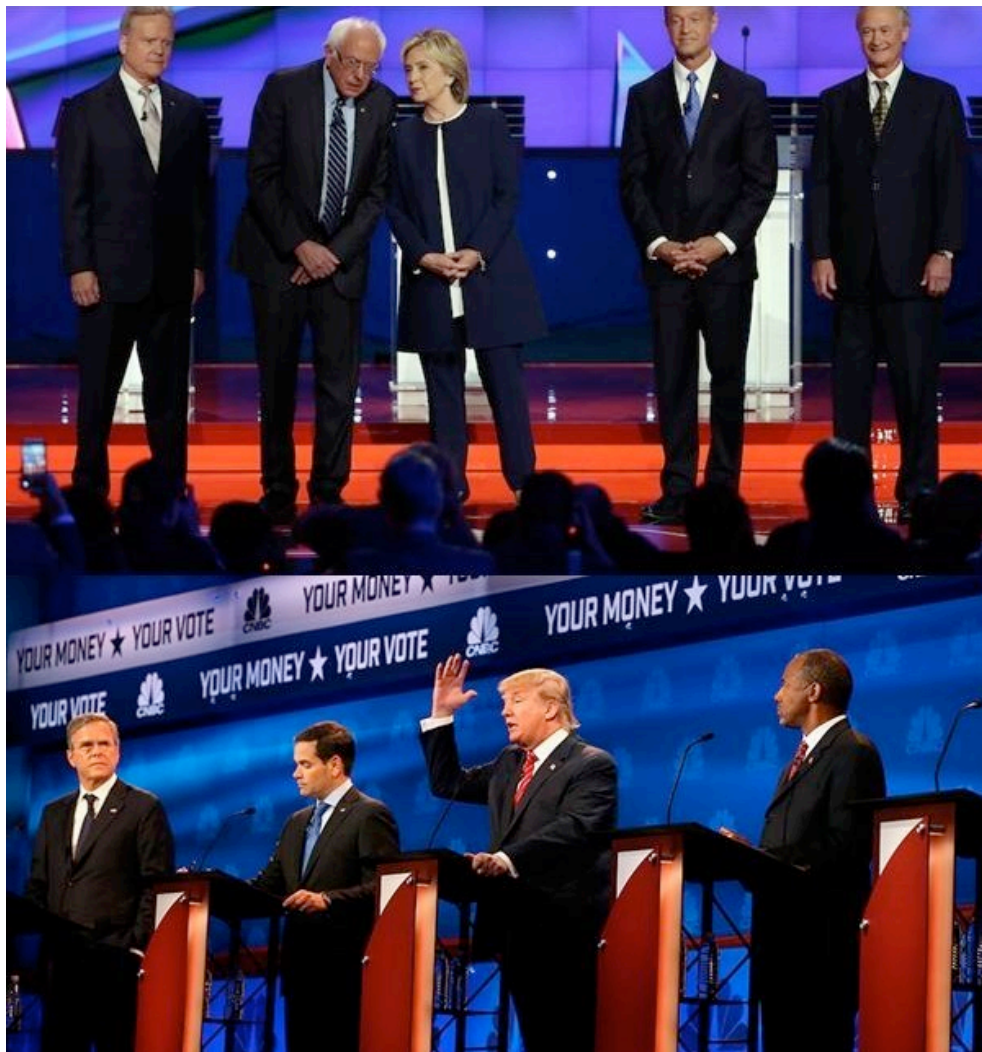


Foto: Revista Fortune 14/10/2015 - Diario La Tercera 10/11/2015

¹ Abogada. Estudiante de la carrera de Relaciones Internacionales. Miembro del Observatorio de Política Internacional de la Universidad Católica de Santa Fe.

El final del año 2015 nos ha convertido en espectadores del inicio de la carrera por la sucesión presidencial norteamericana.

Es el comienzo de un largo proceso, que conviene recordar, tiene una primera instancia de elecciones primarias indirectas, que se llevarán a cabo desde febrero y hasta junio de 2016, extendiéndose entre los cincuenta estados, el Distrito de Columbia y los territorios dependientes de EEUU -Puerto Rico, las Islas Vírgenes de los Estados Unidos en el Caribe, Samoa Americana, Guam y las Islas Marianas del Norte en el Pacífico-.

Nos referimos a elecciones indirectas, porque los electores emiten sus votos por una lista de delegados para una convención de nominación de un partido político, quienes luego elegirán al nominado presidencial de su partido. Esto es el famoso “caucus”.

Es en este contexto que tanto demócratas como republicanos se han visto ante un nuevo escenario, lleno de nombres clásicos, repetidos, nuevos y otros que han generado la sorpresa del electorado y de los mismos políticos y gobernantes.

Tal es el caso del multimillonario **Donald Trump**, precandidato a presidente por el Partido Republicano, y contra todo pronóstico, el favorito para ganar la nominación. Bajo el eslogan "*We are going to make our country great again*" (vamos a hacer a nuestro país grande de nuevo), y con un discurso irreverente, es el candidato que desafía todo convencionalismo y sentido común. El crecimiento de su popularidad en la interna partidaria llevó a primeros planos un discurso anti-inmigrante e intolerante, “sin pelos en la lengua”, que ha conquistado a un importante número de electores y lo ha convertido, definitivamente, en una de las grandes sorpresas de esta elección.

Un nombre nuevo, también precandidato por el Partido Republicano, outsider, Director del Departamento de Neurocirugía Pediátrica del Hospital Johns Hopkins, y único candidato de color, **Ben Carson**, ha sabido abrirse camino entre las filas republicanas, posicionándose entre los primeros nombres, de la larga lista de candidatos de su partido.

Pero, en la vereda de enfrente de lo nuevo, nos encontramos con un candidato de apellido mundialmente reconocido, “hijo de...”, “hermano de...”, pero que ha intentado

forjarse una carrera propia, como gobernador de Florida durante dos periodos consecutivos y hoy, hacia la Casa Blanca. **Jeb Bush** comenzó a sonar fuerte como candidato del recambio del Partido Republicano, luego de la derrota de Mitt Romney en las elecciones de noviembre de 2012. Casado con una mexicana, muchos ven su potencial en poder atraer el voto latino que su partido ha perdido en los últimos años.

Marco Rubio, senador por el estado de Florida, hijo de inmigrantes cubanos, es el actual representante del ala conservadora del Partido Republicano. Fuertemente apoyado por el *establishment*, se presenta como una opción unificadora entre las facciones que hoy dividen a los republicanos entre el histrionismo de Trump y los más moderados, como el exgobernador Jeb Bush.

Finalmente, entre los candidatos más populares y con posibilidades de ganar la nominación de su partido, encontramos al republicano **Ted Cruz**. Senador por Texas, de origen cubano, nacido en Canadá, y ciudadano estadounidense, pertenece a la rama ultraconservadora de su partido y se convirtió en el primer precandidato a las elecciones de noviembre de 2016. Ferviente opositor a la administración de Obama, acaparó la atención mediática en 2013 cuando pronunció un discurso de 21 horas para bloquear el voto de una ley sobre presupuesto y llevar así al “cierre del gobierno” estadounidense. Odiado y querido dentro de su partido se perfila como uno de los grandes favoritos de la contienda.

Pasando de página, y de partido, los electores por el Partido Demócrata se enfrentan a un escenario diferente, más acotado, pero no por eso menos encendido. Clinton y Sanders son los apellidos que resuenan y destacan entre las filas del partido.

Hillary Clinton es definitivamente, no solo de las pocas, sino también, de las más destacadas mujeres de esta carrera presidencial. Abogada, empresaria, primera dama de Arkansas y de Estados Unidos, senadora y secretaria de Estado, es la primera mujer en aspirar, no una, sino dos veces a la presidencia. Llega a las primarias con mucho impulso y apoyo. Las encuestas la vaticinan como la eminente ganadora las elecciones primarias de su partido, y hasta algunos se animan a afirmar que será la próxima presidenta. Se

presenta ante quienes la quieran escuchar como la abanderada de las mujeres estadounidenses, pero también se exhibe como una mujer madura que acaba de ser abuela y que tiene como objetivo dejar un país mejor para sus nietos. Abrazada a su reputación de luchadora, Clinton busca ahora convertirse, como lo dice su primer lema de campaña, en la *champion (defensora) de los norteamericanos*.

Por último, nos queda referirnos al senador de Vermont y estrella de las elecciones primarias **Bernie Sanders**. Enemigo de las grandes corporaciones, con limitados fondos para su campaña y, por si fuera poco, declarado socialista – lo que es casi una mala palabra en Estados Unidos-, ha ido en ascenso desde el anuncio de su candidatura para las elecciones presidenciales del año 2016. Es el candidato septuagenario que ha conquistado a la generación de los *millennials*, la más joven de votantes, con su discurso acerca de “la revolución que está por venir”. Evidentemente no es la apariencia del hombre lo que los entusiasma, sino su propuesta de cambio para lograr un futuro menos azaroso, de educación universitaria gratuita y garantía de acceso a la salud, cosas que los norteamericanos hoy por hoy no tienen. Sus discursos atrapan por su retórica justiciera, de constante desafío al capitalismo acérrimo, su argumentación sin tapujos que es encontrada por muchos electores como aire fresco, *“porque habla de cosas con las que muchos están de acuerdo”*.

Candidatos en contexto

Conviene aclarar que el desempeño de estos candidatos se da en el marco de un contexto interno agitado, con temas polémicos que atraviesa las agendas de todos. La cuestión migratoria y como resolver la situación de los 11.000.000 de indocumentados que viven en el país es uno de ellos, y de los que más controversia ha generado hacia dentro del territorio norteamericano y de los partidos. No debemos olvidar también la discusión que se está dando a nivel social y político respecto del derecho a portar armas que tienen los estadounidenses con basamento en la segunda enmienda, luego de las numerosísimas masacres ocurridas en los últimos años y en 2015 en particular.

La perspectiva económica de Estados Unidos también es un tópico que tendrá a los candidatos debatiendo en los próximos meses. Los expertos afirman que se están superando los efectos tan nocivos de la mayor crisis económica ocurrida a ese país desde 1930. Y es que la crisis del 2008 afectó enormemente la capacidad de consumo y ahorro de la población, elevó a niveles nunca antes visto el desempleo y hundió al país en una profunda recesión. Deberán entonces los aspirantes a la Casa Blanca plantear sus estrategias para continuar la recuperación y ampliación de lo que es hoy la principal economía del mundo.

Ahora bien, no podemos dejar de lado lo que refiere a las definiciones y posiciones de política exterior que los candidatos deberán defender desde sus respectivos lugares políticos. Es sabido que la política exterior norteamericana no es un tema que se tome a la ligera por ninguno de los políticos y seguramente asuntos como la guerra civil en Siria y la intervención norteamericana, la lucha contra el Estado Islámico, la consolidación de alianzas en Oriente Medio, el descongelamiento de las relaciones con Cuba, entre otros, atravesarán a los debates ya programados tanto para Demócratas como para Republicanos

Podríamos afirmar entonces que, de acuerdo al panorama presentado de los candidatos más destacables en carrera hacia la Casa Blanca y el marco político interno y externo en que se desenvuelven, en los meses por venir el desarrollo de las elecciones estadounidenses dará mucho de qué hablar.

La heterogeneidad de los candidatos y de sus estrategias electorales avizora un futuro poco definido hacia dentro de cada Partido y aún más incierto en lo que a las elecciones definitivas refiere.

Fuentes

Diario El País. Estados Unidos

Diario BBC Mundo, versión digital, sección noticias, Elecciones EE.UU. 09/02/2016

Univisión. Elecciones 2016

Diario La Nación. Elecciones en EE.UU. 2016

Diario Infobae. “Claves para entender la 'Doctrina Obama' en política exterior”
04/12/2015

Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación de España - Oficina De Información -
Diplomática Ficha País Estados Unidos.

Santander Trade – Análisis de Mercado, País Estados Unidos